



ARCHIVO

A partir de agosto, 188 trabajadores de Siemens Nixdorf acudirán a su trabajo sólo dos días a la semana.

denominado de «taladro pasante». Este tipo de tecnología está siendo sustituido por otro más avanzado, con lo que, al problema de la reducción del mercado, hay que añadir la falta de competitividad del producto.

El futuro, a juicio de los sindicatos, no es muy esperanzador. «Los trabajadores han aceptado el expediente a cambio de que la empresa garantice su futuro», asegura **Jesús García Villaraco**, secretario provincial del sector del metal de CC.OO. y mediador en el proceso de negociación del expediente de regulación. «Lo malo —añade— es que la dirección de la empresa cuenta con un escaso margen de maniobra, puesto que las grandes decisiones se toman en Alemania.» Pero, según **García Villaraco**, siempre hay alternativas. «La solución pasa por un incremento en la inversión en las nuevas tecnologías necesarias para fabricar el producto y, sobre todo, realizar un estudio serio sobre la posibilidad de implantar en la factoría de **Toledo** productos alternativos que permitan una diversificación en la oferta.» La

empresa, por su parte, ha prometido estudiar esta posibilidad, quizás la única que podría permitir que se mantuviese el nivel de producción suficiente en la planta, sin tener que recurrir a una restricción de la plantilla.

●●●● ALCATEL, TAMBIEN EN CRISIS

La crisis suscitada en el seno de Alcatel Standard Eléctrica es muy similar a la de Siemens Nixdorf. Los trabajadores de esta empresa llevan ya varios meses bajo

un expediente de regulación de empleo. Este mes de julio, concretamente, 145 empleados estarán sometidos a esta situación, aunque ha habido casos, como en el mes de abril, donde el número de expedientados ha sobrepasado los 400. Alcatel ha perdido, en 10 años, casi 1.000 puestos de trabajo, y existen muchas posibilidades de que la planta pudiera cerrarse durante el mes de octubre, o, en el mejor de los casos, incrementarse notablemente el número de trabajadores en el expediente de regulación.

En el caso de Alcatel, la crisis viene motivada por la reducción del volumen de pedidos de Telefónica, su principal cliente. La disminución de la demanda por parte del público ha obligado a esta compañía a reducir desde el año pasado el total de pedidos, lo que ha conllevado una fuerte reducción de las ventas de todas las empresas suministradoras. Además, la liberalización del mercado, por parte de Telefónica, supone una mayor competitividad para las empresas del sector de las comunicaciones. Este libre acceso provoca, según

Negro 92

El panorama empresarial e industrial en **Castilla-La Mancha** está cada vez peor. La tremenda crisis actual no es, ni mucho menos, patrimonio de las grandes fábricas. La pequeña y mediana empresa también está pagando los efectos de la recesión. Al menos, 180 entidades han tenido que cerrar en los seis primeros meses de este año, según datos del PP. Esta cifra se agrava si se tiene en cuenta que de los trabajadores empleados en el sector industrial, sólo el 8 por 100 lo está en factorías grandes. El 92 por 100 restante lo hace en empresas medianas y pequeñas. **Castilla-La Mancha**, pese a contar con una de las manos de obra más baratas de todo el país, y pese a contar con un gran volumen de subvenciones para la formación de nuevas industrias, no ve crecer este sector por la falta de la infraestructura necesaria. Consecuencia de ello es que la región es la tercera más pobre

de toda España, tan sólo superada por **Andalucía** y **Extremadura**, si bien éstas en 1991 tuvieron un índice de crecimiento muy superior a la comunidad castellano-manchega, que vio cómo su PIB crecía 1,2 puntos por debajo de la media nacional. La producción por habitante es también muy inferior a la del resto del país: 20 puntos menos. En cuanto a la tasa de desempleo, **Castilla-La Mancha** se mantiene a su nivel estable con respecto a las restantes comunidades, pero la tasa de actividad, es decir, el número de habitantes activos, también ha disminuido, con lo que el paro, en realidad, no decrece. Un último dato también espeluznante: el déficit del comercio exterior de nuestra región, en 1991, aumentó en un 50 por 100 con respecto al de 1990, que estaba situado en torno a los 17.052 millones de pesetas.

P. G.